



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cént.  
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 12 de Julio de 1915.

NUM. 2.512

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos nocturna verificada ayer Sábado 10 de Julio de 1915.

Mucha animación á pesar de lo deficientísimo del cartel y mayor número de focos, siendo, por consiguiente, más visible la lidia.

Yo soy de los que creen que pueden celebrarse admirablemente corridas sin el poderoso auxilio del sol, tal y conforme en esta noche vimos la plaza. Dénse buenos carteles y ya verán si el público acude.

Para esta corrida estaban anunciados seis novillos de desecho de tiente y cerrado, tres de D. José Pereira Palha Blanco, de Villafranca de Xira (Portugal) y tres de Juan Contreras, de Burguillos (Badajoz), siendo los matadores anunciados Adolfo Guerra, de Madrid; Manuel Díaz Domínguez, del Puerto de Santamaría, y Gabriel Hernández (Posadero), de Albacete, todos nuevos en esta plaza.

Como se ve, la corrida no podía ser más modesta.

Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Primero.—**Morenillo**, número 76, de Palha, negro, bragado, con una contrarrotura en el lado izquierdo y gacho de cuerna. Salió natural.

Adolfo Guerra dió tres verónicas, buenas las dos primeras y la tercera enmendándose, acabando con un recorte. Palmas.

Marín puso una vara y se desmontó. El toro, tardo.

Repitió el mismo picador mordiendo la tierra, y el toro, creciéndose, arremetió al Agujetillas, que se cayó á la larga, poniendo otra vara después de largo rato y cayendo también.

Adolfo Guerra, en su deseo de complacer al público, tomó las banderillas y colocó un par bueno. Palmas.

Repitió con uno mejor todavía y aún más aplaudido, y cogió otro par, metiendo los brazos sin resultado alguno, para concluir con otro desigual y caído.

A. Guerra, que vestía de verde con oro, pasó á entenderselas con el portugués, que estaba huido, y al que tanteó con un pase por alto, siguiendo con uno por bajo y un desarme; con esto entró á herir, dando un pinchazo y saliendo despedida el arma á gran altura.

Evoluciones de los auxiliares, y una nueva entrada para media delantera, seguida de otra buena en tablas del 7 y marchándose al atizarla.

El toro dobló, levantándole el puntillero.

El espada intentó el descabello, y luego, al repetir, se le arrancó el toro, enviándole la muleta á las nubes.

Primer aviso.

Un intento más y otro después.

Repetición y segundo aviso.

Otro intento más y el toro dobló cansado, acertando esta vez el de la puntilla.

Tiempo, quince minutos.

Segundo.—**Malagueño**, número 29, de Contreras, negro mulato, lucero y muy corto de cuerna.

Salió dando una respetable cornada al pilarote de la puerta de los toriles.

Domínguez dió cinco lances muy paraditos, cerrándolos con un recorte.

El público aplaudió.

Terremoto puso una vara y Feria marró, sufriendo luego al poner otra vara, una mala caída.

Un picotazo más de Marín y á banderillas.

Manuel Domínguez se apoderó también de las banderillas y dejó un par pasado, repitiendo con uno superior, llegando admirablemente. Palmas.

Carpinterito puso un par delantero.

Domínguez, de grana y oro, empezó su toreo muy cerca y muy bien, estrechándose con el toro y haciéndole pasar gallardamente bajo los vuelos del engaño; pero para entrar se puso lejos, zafándose al llegar y re-



Chanito rematando un quite en el primer toro de la novillada celebrada el día 4 de Julio de 1915 en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).



sultándole una estocada de travesía, atizando después otra lo mismo por tener el mismo defecto al entrar.

Acertó á descabellar á su primero, siendo aplaudido.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—*Monigote*, número 21, también de Contreras, negro zaino y bien puesto.

Al salir arreó con los picadores de tanda, sufriendo un garrochazo de Zurito chico.

Terremoto marró.

Posadero dió una verónica superior y dos medianejas.

Palmas.

Santamaria picó, sufriendo un volquetazo, y Posadero se distinguió en el quite.

Muchas palmas.

El toro por poco hace una carambola con los tres matadores, y como no volvió á tomar más varas apareció la bombilla roja en el palco presidencial.

Murió un caballo.

Morato puso un par desigual de los de fuego.

Cabrerito dejó otro lo mismo, y Morato, metiéndose en poco terreno de dentro á fuera y con más valor y verdad que otros toreros de postín, dejó otro par definitivo.

Palmas.

Posadero, de azul con oro, dió á modo de tanteo un pase cambiado.

Pasó muy bien, derecho, cerca y enterado de lo que debe hacerse, y metiéndose de dentro á fuera con alguna desviación al meter el brazo, atizó una estocada caída que derribó al toro.

Ovación.

Tiempo, tres minutos.

Cuarto.—*Coletero*, núm. 53, de Contreras, colorado, jirón, corto y abierto.

El público empezó á protestar por creer que el bicho estaba reparado de la vista.

Topando y saliéndose siempre suelto, admitió el de Contreras tres varas de Marín, y por no querer más fué condenado á fuego.

Vaquero puso medio par, y Adolfo Guerra arrancó á Solerito las banderillas de las manos, arrepiñándose después y devolviéndoselas al banderillero, que colocó un par caído.

Vaquero clavó otro palitroque, y Solerito uno delantero, viéndose apurado al salir.

Adolfo Guerra dió un pase natural, tres con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y uno de pecho para soltar media estocada, y después otra media algo desprendida.

Al sentirse herido el bicho salió en persecución de un banderillero, y el capote quedó rodeado á la cara del toro, que envuelto en él cayó como herido del rayo.

Tiempo, ocho minutos.

Quinto.—*Arrostrado*, núm. 32, de Palha, negro, bragado y bien puesto.

Salió presentando los cuartos traseros, y después de algún tiempo de espera, y encontrando en su viaje á Santamaria, sufrió un refilonazo.

Dominguez lanceó por lo mediano.

Santamaria volvió á picar y cayó, siendo enganchado y volteado por la res, que hizo dar una voltereta á Fera, que quedó al descubierto.

El toro, que tenía mucho poder, repitió el tantarantán á Fera, y el presidente, mal aconsejado, pues el toro estaba bravo y pedía más varas, mandó tocar á banderillas.

Murieron dos caballos.

Galeíta puso un par desigual y Quirós otro pisando el terreno del toro, que le persiguió.

Galeíta se pasó en falso y dejó un par abierto, doblando Quirós con otro desigual.

Dominguez empezó á torear con precauciones, sufriendo tal cual coladita, y teniendo siempre un peón al alivio.

El total de pases fué de uno con la derecha, cinco altos y tres cambiados, para meterse, frente al 9, y soltó una estocada caída y delantera.

Entró el espada nuevamente, alargando el brazo, y soltó una estocada entera, fallándole dos veces su intención de descabellar y consiguiéndolo al tercer golpe.

Tiempo, siete minutos.

Sexto.—*Borriquero*, núm. 88, de Palha, negro zaino y bien puesto.

Marín puso una vara, siendo lanzado con gran ímpetu contra la barrera, que sonó al golpazo.

Embebido en un capote iba el bicho, y así llegó junto á un caballo, arrancando contra él y derribando á Zurito chico que botó en el suelo.

Una vara más de Marín, saliéndose suelto el animal y otra de Zurito chico, que quedó empotrado en la valla del 4, terminándose el tercio, quedando dos caballos para el arrastre.

Y á todo esto, habían ido apagando un foco

á cada toro, lo cual resultará para la economía de la empresa, pero no para el público.

Morato puso un par bueno y Cocherito medio, doblando ambos con par y medio.

Posadero brindó á los del 7, y toreó al principio saliendo á colada por pase, y estando constantemente ayudado.

Dió, en junto, un pase natural y catorce por alto, y entrando desde lejos, soltó media estocada perpendicular, y luego y á un tiempo por echársele el toro encima, sacudió un pinchazo.

Iniciando ya la huida desde que arrancó á herir el espada, atizó un pinchazo hondo, siendo perseguido y saltando la barrera, y largó media estocada más, intentando el descabello tres veces y sufriendo en la última una arrancada del toro que le obligó á tender la muleta, sucumbiendo el bicho en seguida.

Tiempo, once minutos.

Eran las doce y cuarenta y ocho.

## APRECIACIÓN

Indudablemente mis buenos colegas los reviseros de *tronío* no influyen para nada en la opinión pública, puesto que habiendo cantado cada cual su himno al Sol con una uniformidad encantadora, renegando de las negruras de la noche para celebrar fiestas de toros, el público acudió á la plaza en la noche del sábado, llenándola tan por completo como en el sábado anterior.

Y eso que el cartelito se las traía.

En los toros, tanto portugueses como españoles, prevaleció la mansedumbre, siendo dos foguados y sobresaliendo y mostrándose bravo y duro para los picadores el de Palha que se lió en cuarto lugar.

Cuidado que pegaba el animalito, distinguiendo los bultos como de día y probando que los toros que no hacen lo que él tanto de día como de noche son bueyes perdidos.

Adolfo Guerra es uno de tantos como sufren la terrible aglomeración de diestros que van á por el lauro empujándose todos sin torear ninguno. Hacía mucho tiempo que *no se estrenaba*, y sin embargo demostró muy buenos deseos toreando de capa, banderilleando con fortuna y arte y manejando la muleta muy aceptablemente, procurando visualidad en los comienzos de su primer faena y mostrándose desconfiado en su segunda. Con el estoque francamente mal, oyendo dos avisos en el toro que abrió plaza.

Dominguez empezó por destacarse en dos ó tres verónicas, que fueron de las de *magister*, haciendo una faena buena y otra mediana nada más, pero hay torero. Al herir incurrió en las agravantes de nocturnidad y alevosía. Banderilleando, bien.

Posadero nos pareció el más cuajado de los tres y ó mucho nos engaña el deseo, ó la experiencia nos dice que es de los que llegan y pronto.

Es reposado; no se precipita; maneja la flámulas con seguridad; no sale con vicios de origen, como el encorvarse y torear por la cara y ejerce cierta natural preponderancia entre sus compañeros, como todos los que vienen al mundo para alguna cosa. Le vimos dar unas verónicas superiores de esas que hacen sonar el bombo cuando el que las lleva á efecto es un consagrado. Le vimos muy suelto en los quites y parar y ponerse cerca en su primer toro. En su segundo estuvo como sus compañeros, desconfiado y algo más, porque es muy feo en una espada eso de saltar la barrera y tirar el trapo rojo al verse perseguido. Matando, tan mal como sus compañeros.

Con la garrocha se distinguieron Marín, Terremoto y Santamaria.

Parando, Morato y Solerito.

La presidencia, acertada, pero con alguna precipitación en cambiar la primera suerte en el quinto toro cuando pedía más pelea.

El servicio de caballos, detestable.

La noche, propia de la estación.

La entrada, un llenazo.

## Corrida de novillos verificada ayer 11 de Julio de 1915.

Seis toros del señor duque de Veragua, para Fortuna, Andaluz y Torquito II, bajo la presidencia de D. Francisco Colomer.

Primer toro.—*Baratero*, ensabanado y mogón del derecho, gordo y corto de cuerna y de los de la antigua casta del duque.

Salió del chiquero dando un salto enorme, como si quisiera acometer á todos de una vez. Y empezaron los recortes.

Después de tres lances de Fortuna, Moreno atizó un picotaze, haciéndose aplaudir el matador en el quite.

Marinero puso una vara, sacando mal herido el caballo, y repitió recargando el toro y matando al cuartago.

Moreno picó nuevamente, y sufrió una caída. Murió un caballo.

Compare entró deprisa y dejó medio par.

Casares fué aplaudido por meter un par desigual, y acabó el primero con otro pasado.

Fortuna, de corinto y oro, se encontró con un toro fácil é inocente que pasaba bajo la muleta sin procurar ver quién la movía.

La faena del matador se compuso de un pase con la derecha sufriendo una colada, y cuatro cambiados, entrando dos veces seguidas junto al tendido 5 para un pinchazo sin soltar y media estocada caída, quedándose el toro, que cabeceaba al entrar el diestro.

Un descabello á la primera puso á la res fuera de combate.

Tiempo, siete minutos.

Segundo.—*Olivero*, jabonero y mogón del izquierdo.

Salió hacia los picadores pasándose de largo, y Andaluz lanceó de capa encorvado y arrodillándose dos veces pasado el toro y una con oportunidad, acabando con un recorte y oyendo palmas.

Sevillanito puso una vara y cayó sobre la barrera del 1, quedándose destrozado el caballo.

Andaluz hizo el quite que pretendió rematar con adorno, poniendo la montera encima del testuz, pero con tan mala suerte, que el toro le atizó un pitonazo en la mano izquierda.

El matador soltó el capote, dirigiéndose á todo correr á la enfermería.

Aceitero picó, dejando enhebrada la garrocha y sufriendo una costalada, entrando en seguida Veneno chico.

El caballo de éste recibió una cornada en los pechos, quedando patas arriba.

El toro se quedaba.

Torquito II dió dos capotazos buenos por alto, dejándolo en suerte; pero como los picadores entraron tan mal, el bicho se fué hacia los territorios del 2, donde entró Sevillanito, que soportó el tumbó correspondiente.

Murieron tres caballos.

Peralta salió en falso y colocó un par desigual.

Finito puso medio y acabó su colega con un par desigual á la media vuelta.

Andaluz no volvió al ruedo. Vimos al mozo de estoques hacer presurosamente su lío entre barreras y á Fortuna coger las armas en sustitución de su compañero.

Empezó Mazquiáran frente á los toriles, á pleno sol, capaz de fundir los adornos de oro de su vestido, pero había precisión de acomodarse á las circunstancias y allí toreó, haciendo una faena muy breve como de compromiso.

Cuatro pases altos, otros cuatro con la derecha y una estocada algo caída, saliendo sin muleta y á salto, obligaron á doblar al toro, y el senador siguió aplaudiendo, es decir, ovacionando.

¡Bien!

Tiempo, tres minutos.

Tercero.—*Zaino*, negro, bragado y mogón del derecho.

Salió, vió al primero de los de tanda, y tomándola con el caballo le derribó, deshaciéndole materialmente.

El toro era fino de veras y bonito, salvo la encornadura.

Calero y Sevillanito reflonearon, perdiendo también el último el caballo, y Torquito II dió cuatro buenas verónicas y un farol. Palmas.

Sevillanito se puso en suerte, y el toro, que se comía de bravo, le arremetió, derribándole y recargando sobre el jamelgo.

Torquito II volvió á ser aplaudido en el quite.

Sevillanito volvió á picar dos veces, siendo buena la penúltima vara.

Murieron dos caballos.

Chatillo salió en falso, y luego puso un par caído.

Molina se pasó también, y aunque entró con decisión y aprovechando, sólo consiguió dejar un rehilete.

Otra pasada de Chatillo y un par caído á la media vuelta, teniendo tiempo Molina de dejar un par bueno.

Torquito II, que vestía de azul y oro, tuvo la fortuna de debutar en Madrid con un toro magnífico del duque, y por añadidura mogón del derecho, cosas todas que iban en su ventaja.

Sin embargo, no supo aprovecharlas, pues empleó un toreo vulgar, con el cuerpo en torsión, presentando en ocasiones el pico de la muleta y bailando y huyendo á veces, y dejándose ayudar.

Total, tres naturales, cuatro con la derecha, cinco altos con colada en el cuarto, y uno cambiado, y una entrada para sacudir una estocada caída, saliendo á la carrera.

El toro dobló.

Y hubo aplausos.



Cuarto.—*Liebro*, berrendo en negro, botinero y mogón del izquierdo. Un hermoso toro. Salíó natural, y Fortuna le dió cuatro verónicas parando, un farol y dos recortes.

Palmas.  
El toro entró á varas con ímpetu, derribando á Sevillanito, á tiempo que un capitalista se arrojaba al ruedo para comprometer á los toreros que lidiaban. Barajas le cogió por la americana, y después de algunas pantomimas burlescas, el aficionado fué retirado.

Marinero picó sin caer, y luego fué alcanzado por el animal y derribado, salvándose por milagro de una cornada, pues el toro le revolcó en la arena, pasando al fin sobre él.

Y con un garrochazo más de este picador se acabó el tercio.

Casares puso un par desigual, y Compare, después de salidas en falso, tiró un par como quien pincha á los dátiles, quedando caído.

Ambos repitieron con un par bueno y otro desigual.

Fortuna, acompañado de una porción de jolés, se puso nervioso y empezó á pasar toreando él unas veces y otras el toro.

Dió tres naturales, dos altos con una colada, cinco cambiados, uno de pecho y tres molinetes de los que en Belmonte son gala del toreo y en los demás ridícula y desaforada parodia, y dejando las dos veces que entró la muleta en los cuernos, cosa que no revela ciertamente ni habilidad ni valentía, soltó primero un pinchazo en hueso y luego una estocada hasta la mano.

Acto seguido intentó descabellar, y la espada con terrible impulso saltó y cayó dentro del callejón, entre un grupo de dependientes de la plaza, no habiendo una desgracia por verdadera casualidad.

Dos intentos y un descabello con la puntilla, completaron la labor de Mazquiáran.

Hubo petición de oreja y palmas, y dos ó tres silbidos penetrantes y largos.

Tiempo, siete minutos.

Quinto.—*Desertor*, cárdeno oscuro y mogón del izquierdo.

Fortuna le recortó una vez capote al brazo, y luego le dió dos lances, despreciando el toro el capote á la tercera invitación.

El toro se mantuvo un momento en expectación ante Veneno chico, y luego, y tras de haber un mohín de desagrado, se fué.

Torquito II quiso demostrarnos sus aptitudes de acróbata saltando la barrera.

El fin entró el toro á Veneno chico, que sufrió una costalada importantísima y se puso furiosísimo, pidiendo un caballo para comerse cuanto antes á la res.

Hubo otro puyazo del mismo y uno de Moreno, que en vez de fijarse donde picaba, atendía únicamente á agarrarse desesperadamente á los tableros del 3 con la mano que le quedaba libre.

El mismo picador entró en seguida para llevar un porrazo.

El repetido Moreno acabó con una vara más.

Murió un caballo.

Alvaradito entró en poco terreno, despacio y bien, y dejó un par muy aceptable.

Palmas.

Finito se pasó por quedarse el toro, y tras de meter los brazos inútilmente, puso un par desigual.

Alvaradito dejó otro lo mismo.

Fortuna, que llevaba todo el peso de la corrida, cogió los trastos, y dió un pase cambiado, marchándose el toro que estaba, en general, aplomado y distraído.

Los pases que dió fueron de compromiso, y no más fin que salir del paso, y como hace siempre, dejó la muleta en la cara al entrar en vez de hacer el cruce como Dios manda y como debe hacerse, resultándole media estocada tendida.

El toro, desesperado de ver tanto torero malo, se acercó á las tablas del 8 y el puntillero sacó el estoque, largando el toro dos cornadas que deshicieron un tímpano de la barrera.

Volvió á entrar Fortuna con la inolvidable ventajilla de tirar la muleta, y soltó otra media estocada con el mismo defecto que la anterior.

Un peón sacó el arma con el capote, y el matador intentó el descabello, y después volvió á entrar para sacudir otra media estocada idéntica á las anteriores.

Otra entrada y una estocada tendenciosa barrenando, que hizo doblar.

Tiempo, doce minutos.

Sexto.—*Mulero*, colorado, bragado, ojo de perdiz y mogón del izquierdo.

Apareció también dando un salto.

Torquito II dió varios lances y otras varias ventajillas que parecían no acabar nunca, y luego Calero puso una vara y sufrió una caída.

Farnesio chico quedó al descubierto, pisotándole el toro la cara.

Fortuna fué aplaudido en el quite, que fué bueno.

Repitió Calero, que cayó también con peligro, y Torquito II se llevó al bicho abanicando y rematando lucidamente.

A cargo de Calero corrió una vara buena, sosteniéndose en los estribos, y volvió á picar, sacándole los monos arrastrando de las piernas por si el toro se revolvió.

Murió un caballo.

Fortuna hizo un quite que le correspondía á su compañero, y el público protestó y el entrometido presentó sus excusas, y todo se arregló con algunos aplausos y una pantomima conmovedora de teatro entre las dos partes beligerantes, detalle que nos hizo brotar de los ojos abundantes lágrimas.

Molina puso un par delantero, y Chatillo otro desigual y caído, terminando el hijo de Juan con tres salidas en falso y un par desigual.

Torquito II tropezó con un pájaro volandero y avisado, que á lo mejor arrancaba sobre seguro.

Dió el joven bilbaíno tres pases naturales, uno con la derecha, uno alto y tres cambiados, y poniéndose lejos, lo cual daba ocasión á que el toro, que era un ministril, se fijara bien en él, y al pinchar en hueso fué suspendido y tirado al suelo.

El espada se incorporó llevándose la mano al costado izquierdo, y luego se puso en pie apresuradamente para entrar otra vez y soltar un pinchazo hondo saliendo por pies.

Repitió con otro pinchazo en hueso, y acaba con una estocada entera que derribó á la res.

Tiempo, seis minutos.

Eran las siete y once minutos.

#### PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Manuel Alvarez Andaluz, con una herida contusa de tres centímetros de profundidad en la cara anterior interna del antebrazo izquierdo, que interesa la piel y tejidos celular y muscular; lesión que le impide continuar la lidia.»

#### APRECIACION

Una corrida con toros de raza y trapío, de rango y estampa, fué la de ayer; pero la verdad es que los diestros encargados de su lidia no supieron aprovechar las excelentes condiciones de los bichos ducales, que se parecían á todos aquellos que tantas veces recordamos, hasta por las pintas, líneas del testuz, finura de remos y demás detalles que fueron distintivos de la raza veragüesna.

Fuó bravísimo y con poder el jabonero que se lidió en segundo lugar, bravo el tercero, y voluntarios y nobles los restantes, resultando el primero tardo en varas.

Nuestra enhorabuena al duque.

Fortuna, que llevó el peso de la corrida por el accidente ocurrido á su compañero Alvarez Andaluz, estuvo regular en su primero, que estaba quedado; brave con la muleta y regular con el estoque en el segundo; deseoso de agradar y con mala suerte matando en el cuarto, que llegó superiorísimo á la suerte suprema, y desconfiado en el penúltimo que achuchaba un poco, y también mal con la espada.

Este muchacho debe corregirse de la ventajilla de dejar sistemáticamente la muleta en los cuernos, porque cuando el público se apercebe de estas cosas, toma inquina al que las hace, y nada le perdona ya.

Con el capote toreó bien, y en quites mereció los aplausos que le concedieron.

El primero de Torquito empezó á echar la cara por el suelo cuando se le puso delante el matador, que sufrió alguna coladilla, sin esmerarse en la faena y acertando á matar con una estocada caída.

En su segundo, ó sea el último de la tarde, muleteó con buenos deseos y nada más, pinchando cuatro veces hasta largar la estocada caída con que despachó.

En quites fué aplaudido, y con el capote dió algunas verónicas buenas.

En general, se vió poco, y nada absolutamente de aquellos matadores de novillos que, á falta de otra cosa, alardean bien de los verdaderos ardores de la juventud.

Como se le ve al uno se le ve al otro, y todos son lo mismo y colocados á idéntico nivel. Son corridas anodinas, sin relieve, sin detalles, sin un matiz que perdure en la memoria de las gentes.

Ahora, lo que sí es conveniente, es que la empresa dé toros como los de ayer. Solamente por ellos, por el renombre de la ganadería, logró la buena entrada que tuvo, y que si no llegó al lleno rebosante, no le faltó mucho.

Los picadores pusieron al primer toro todos sus puyazos en la paletilla, distinguiéndose únicamente Veneno chico, Sevillanito y Calero, cada uno en una vara, pero entrando siem-

pre mal y con el cuarteo, que es ya inveterada costumbre en ellos.

Con las banderillas hay que citar á Molina, á Casares y á Alvaradito.

La presidencia, bien.

De Andaluz no nos ocupamos porque ya se citó en la reseña el incidente que le hizo ingresar en la enfermería apenas salió el toro que le correspondía matar.

Las verónicas y el farol que dió fueron buenos, siendo lástima que su mala suerte nos privara quizá de seguir aplaudiéndole.

No terminaremos este trabajo sin consagrar un recuerdo al pobre Miguel Freg, á quien hoy hace precisamente un año mató un toro de Contreras en nuestra plaza, siendo la primera vez que en coso alguno ocurrieran en el mismo día dos muertes. La del desgraciado espectador á quien una espada que saltó al tendido en la cerrada matinal privó de la vida, y la del infortunado torero que era una verdadera esperanza del arte, á juzgar por las referencias que trajo á Madrid.

PACO MEDIA LUNA.

## TETUAN DE LAS VICTORIAS

### Corrida de novillos verificada ayer 11 de Julio de 1915.

¡Vaya una calor que pasamos caminando hacia la plaza, dispuestos á reseñar las proezas de los diestros anunciados con los seis novillos-toros de la acreditada ganadería de D. Mariano Torres, de Colmenar Viejo!

El debutante de ayer era Ignacio Ocejó (Ocejito), de Bilbao, siendo, á pesar del debut, primer espada en el cartel, porque, como otros que han salido en esta temporada aquí por vez primera, es más antiguo en estas lides.

El segundo espada, Gabriel Hernández (Posadero), que el sábado debutó en la plaza de Madrid en la corrida nocturna.

Y Doroteo Marín, que era banderillero, y como el hombre estuvo bastante aceptable en una novillada, de matador, de esas que sirven de prueba, probó, y se encontró con facultades para manejar la muleta y empuñar el estoque, cuando no ha querido seguir de rehiletero.

Toque de clarines, salida de cuadrillas, algunas palmas durante el paseo, como de costumbre, y primer toro en la arena.

Era colorado y muy terciado.

Hubo sus correspondientes protestas de las masas, porque hablando sin mentir, el torete era bastante pequeño.

El Ocejito se abrió de capa y dió tres lances con movimiento de pinreles y un recorte.

El bicho se arrancó tres veces á los caballos, sin dar ninguna caída, y los tres espadas se lucieron en quites, cada uno en el suyo, distinguiéndose más el ex banderillero Marín.

Muela y Malagueñín banderillaron regularmente.

Ocejito, de gris y oro, inauguró su faena con tres pases naturales, claro es que no los llevó bien á cabo, pues hay que juntar los pies y torear derecho y parando, para que resulten bien, para que sean verdad.

El de Bilbao dió unos cuantos pases más, y entrando bien, sepultó el estoque en el lado contrario, desprendido, por lo que el bichejo tardó en doblar y el espada intentó once veces el descabello con espada y puntilla, muriendo el toro mechado, y cuando ya había oído el matador dos avisos.

Pitos.

Segundo.—Colorado también, más grande que el anterior.

Posadero, después que el toro había acometido dos veces á un picador, dió tres lances, echándose el bicho en todos ellos y siendo bueno el último.

Luego preparó bien al bicho para que entrara á un varilarguero, que cayó encima del buró, haciéndole un buen quite Gabriel.

Otras dos varas tomó el cornúpeto, enganchando durante el tercio á Ocejito y Marín, á aquél al tirar un capotazo y á Doroteo al querer dar media verónica, saliendo ambos ilesos.

Entre Morato y Pulguita colocaron tres pares de rehiletes, siendo bueno el primero de Pulguita, que se aplaudió.

Posadero, de azul y oro, trasteó muy breve, pero quieto y sin mojigangas, y entró para un pinchazo, tirándose luego mejor y pinchar de nuevo, en hueso esta vez, y por último arreó una buena estocada, saliendo enganchado por la manga izquierda que sacó rota.

El toro dobló, y Posadero dió la vuelta á la redonda escuchando palmas.

Tercero.—Retintó y corto de pitones.

Salíó como con ganas de pelea, liándose á cornadas con los caballos y dando una caída.



Marín toreó bien de capa, dando seis verónicas, en las que paró mucho, y al hacer un quite el toro le metió el pitón por debajo de la chaquetilla, y así le arrastró un rato, yendo todos al quite y teniendo que sacarle de las astas á brazo partido.

De tal manera le había enganchado! Pero Doroteo volvió á la carga, ileso, por verdadero milagro, y en mangas de camisa.

El toro tomó cuatro puyazos, por tres caídas. En la suerte de banderillas, Monasterio en un par.

Palmas. Doroteo de morado y oro, empezó pasando con la mano derecha, sufriendo varios achuchones y encerrándose en las tablas una vez.

Luego cambió la muleta de mano y dió tres pases ayudados, varios altos, uno bueno de pecho y quiso entrar dos veces en malas condiciones, pues no estaba el de Torres igualado, quitándole la intención el Posadero con oportunidad.

Arqueando el brazo y tirándose desde largo, dió dos pinchazos, saliendo de estampía á la barrera y con apuro en el segundo.

Otro pinchazo, volviendo á entrar desde lejos y sin soltar.

Pitos. Primer aviso.

Y desde lejos, como siempre, y echándose fuera, atizó un bajonazo, y el toro se echó, aplaudiéndole el público al ser arrastrado, porque fué bravo y noble.

Marín ingresó en la enfermería. Al cuarto, retinto, corto y apretado de cuerna, le dió las buenas tardes Ocejito con dos verónicas, dos de frente por detrás y una reboletera, siendo aplaudido.

El primer tercio resultó animado; el toro acometió cinco veces á los varilargueros, habiendo un buen puyazo de Crespito, por tres caídas y buenos quites de los espadas, que estuvieron voluntariosos y se adornaron al rematarlos.

Banderillearon los espadas; Ocejito clavó un par algo pasado.

Palmas. Posadero, uno caidillo llegando bien, y terminó Malagueño con uno abierto.

Ocejito brindó á un espectador de la barrera del 3, y luego al público del paseo, llevando á cabo una buena faena de muleta.

Toreó por altos, de pecho, uno de éstos superior, y en redondo, solo y valiente.

Igualó el toro, se perfiló Ocejito sobre corto, y tirándose á ley dió una estocada en todo lo alto, que tiró al bicho después de un rato con las cuatro patas por alto.

Ovación y oreja. Como iban lidiados buenos toros, al arrastrarse éste, el público aplaudió al ganadero, que ocupaba una delantera de grada.

Marín salió de la enfermería. Quinto.—Retinto también. Posadero toreó bien por verónicas, dando tres, una superior y un recorte.

Palmas. El toro tomó cuatro puyazos, matando un caballo.

Los espadas, bien quitando. Posadero ofreció las banderillas á los otros espadas, saliendo él por delante y clavando un buen par.

Palmas. Ocejito dejó uno desigual. Marín colocó uno abierto, citando con un pie en el estribo.

Posadero brindó al ganadero, y toreó entre los pitones, demostrando vista y facultades, dando tres pases de molinete bien ejecutados, y se entregó al entrar, dando una buena estocada y saliendo enganchado por una pierna.

Posadero se levantó echándose mano al muslo herido, y en brazos de las asistencias fué conducido á la enfermería, mientras el toro rodaba.

Ovación y las dos orejas. Sexto.—Del mismo pelo y astibianco y manso, por lo tanto, pues esta es señal que no equivoca.

No cumplió en varas, y fué fogueado. Murió un caballo. Marín puso un par, que se aplaudió. Monasterio y Canito colocaron dos y medio más de los de pólvora, y Doroteo dió un pase, y en seguida entró para un pinchazo, que recibió su pita, dando á continuación una estocada corta arribita, y el toro se acostó, levantándose y volviendo á caer al momento.

Ocejito salió en hombros. Ya era hora que viéramos una corrida con buenos toros y lucimiento de toreros.

#### PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en la enfermería el diestro Posadero, con una herida de cuatro centímetros de extensión y doce de profundidad, situada en la cara ante-

roposterior del muslo derecho, interesándole los tejidos blandos y dejando al descubierto la femoral. Pronóstico grave.—Dr. Benavides.»

JUSEPE.

#### Becerrada verificada el jueves 8 de Julio de 1915.

El jueves último tuvo lugar en nuestra plaza una becerrada de las «serias» y con postín, lidiándose cinco becerros de la ganadería de D. Gumersindo Llorente, y actuando de lidiadores Rafael Arcos, ya popularísimo transformista, y el no menos famoso Tito.

En la función hubo de todo, hasta un becerro rejoneado por la señorita Ela Ruiz de Alejo, que en punto á gentileza y valentía para clavar rejones, no va en zaga de ninguno de los dos Casimiros.

Fuó muy aplaudida, y más lo hubiera sido si un súbito bote del caballo no la hubiera arrojado al suelo, dejándola en muy difícil posición, puesto que se quedó con un pie enganchado al estribo.

Por fortuna, el noble bruto permaneció quieto y la cosa no pasó de un sustillo regular y de una ligera cuanto involuntaria exposición de bellas y recatadas formas.

Arcos no imitó á nadie; toreando y matando de buena fe, y demostrándonos continuamente que de haberse dedicado al arte de Pepe-Hillo, hubiera sido uno de los toreros de postín.

Tito, también hizo lo suyo, y aunque se marcó algún paso de baile mientras manejaba la muleta, pudieron apreciarse también en él, condiciones tauromáquicas excelentes.

Los dos matadores pincharon mucho, y más que los dos juntos Pagán, encargado de dar pasaporte al becerriño de rejones.

Y con esto, y con decir que la fiesta estuvo presidida por Lulú, Chelito y Totó, asesoradas por tres revisteros, cumplimos con fidelidad nuestra misión de narradores á la ligera, de un festival que nos dejó muy grato recuerdo.

#### Becerrada de los carniceros verificada el 9 de Julio de 1915.

Una tontería de mujeres compuso la presidencia. Nada menos que ¡veinte! llamadas Emilia Andrea, Juana Mengibar, Paquita Arroyo, María Sánchez Castedo, Carmen Pastor, Amparo Cuadrado, Herminia Chao, Lola Castillo, Teófila Herrero, Vicenta y María Gómez, Rosa Ardura, María López, Luisa Saavedra, Carmen y Antonia Segura, Paca y Garmen Esteban, Concepción Vega, Amparo Alcaide y Pepita Puente, todas á cual más bonitas, y con unos socais, que á ser corrida nocturna, seguramente hubieran alumbrado más el circo taurino que la actual instalación eléctrica.

Verificada la vuelta al ruedo por las presidentas, que arrojaron flores y caramelos en abundancia, se lidiaron dos becerros de Jenaro Quintas, siendo los encargados de despacharlos Francisco Jiménez (Paquillo) y Julián Sánchez (Dominguín), que por cierto se portaron como los buenos.

A continuación fueron saliendo chotejos para los aspirantes á diestros, Ricardo Salvadores, que en su toro hizo lo de Juan Palomo; Ramón Martín (El Solomillero), Manuel Sánchez (Ciempozuelos) y Miguel Carro (El Maragato).

Todos pincharon mucho y mal, y aún peor estuvieron dirigiendo la lidia Vicente Pastor II y el cordobés Dionisio López.

Las pantomimas resultaron vistosas, y los Tancredos hicieron la suerte con «excesivo valor».

Para que todos trabajasen, los galenos ejercieron sus humanitarias funciones con cinco lidiadores.

La entrada, completa.

Picando... el sol.

MARIANITO.

#### POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Andújar 4 (3,45).

Murubes, aceptables y buenos. Joselito, único espada, estuvo bien con el capote y la muleta, y los seis toros murieron de otras tantas estocadas y un descabello, que fueron premiadas con grandes ovaciones.—C.

Palma de Mallorca 4 (2,50).

Toros de García Lama, bravos y de poder. Cocherito, bien y aceptable. Gaona, superior y bien; salió revolcado sin consecuencias. Torquito, bien y superior; con las banderillas, muy bien.—X.

Alicante 4 (3,10).

Ganado de Villagodio, grande y poderoso. Esquermo, valiente y adornado con la capa y la muleta, y bien y superior con el estoque. Fué ovacionado. Petreño, bien y bien.—C.

Pamplona 7.

Toros de Alaiza, cumplieron. Joselito, superior toreando, aplaudido y ovacionado matando. Posada, regular y bien. Saleri II, valiente y bien. Posada y Saleri resultaron heridos.—C.

Pamplona 8.

Toros de Concha y Sierra, buenos. Gaona, ovacionado y bien; con las banderillas, superior. Torquito, bien y ovacionado. Joselito, regular y superior.—C.

Pamplona 9.

Ganado de Santa Coloma, cumplió. Gaona, regular y aceptable. Joselito, bien y ovacionado; aplaudido banderilleando. Posada, superior y mediano.—C.

Pamplona 10 (20).

Corrida prueba lidiáronse cuatro Villagodios, rechazando uno; sustituyó Alaiza. Gaona, regular. Torquito, valiente. Posada, bien. Saleri II, aceptable.—C.

Barcelona 11 (19).

Murubes, buenos; quinto, superior; sexto, manso. Madrid, bien; muy bien. Joselito, mal; segundo, malísimo; quinto, oreja. Larita, bien ambos.—Carrascals.

Pamplona 12 (19,15).

Veraguas, buenos; sobresalió cuarto. Gaona, mal, regular y superiorísimo; oreja en el que sustituyó á Posada. Este regular; lastimado mano, retiróse enfermería. Saleri II, ovación y oreja en primero, y lo mismo último. Fué cogido quinto toro, puntazo leve.—C.



Nuestro colega La Coleta, ha publicado bajo la firma de Pensamientos, que es el seudónimo del conocido y notable revistero Sr. Minguet, dos folletos interesantísimos titulados Joselito y Belmonte.

Damos la enhorabuena al colega, deseándole gran éxito de librería.



Las combinaciones para las cinco corridas de toros que se han de celebrar en Valencia, con motivo de la próxima feria, son como sigue:

Día 24 de Julio.—Seis toros de la ganadería de la señora viuda de Murube, que serán estoqueados por Gallo, Gallito y Belmonte.

Día 25.—Seis toros de la vacada de D. Juan Contreras, y los mismos espadas.

Día 26.—Seis toros de D. Felipe Pablo Romero, y los mismos espadas.

Día 27.—Seis toros del excelentísimo señor D. Eduardo Miura, y los mismos matadores.

Día 28.—Cuatro toros de D. Carlos Conradi, y otros cuatro de D. Antonio Flores, antes del duqué de Braganza, para Gallo, Gallito, Belmonte y Saleri II.

La empresa, al contratar á este último espada, aparte de sus méritos, ha tenido en cuenta que, siendo el más moderno de los cuatro, podrá el público ver alternar solos á Joselito y Belmonte en los toros segundo, tercero, sexto y séptimo.

El día 29 habrá una gran novillada, jugándose ocho reses de D. Eduardo Miura. En esta corrida alternarán cuatro de los diestros más aplaudidos.

Finalmente, el 1.º de Agosto se dará una corrida extraordinaria, cuyos detalles se anunciarán oportunamente. El desencajonamiento se celebrará el domingo 18 del actual.



Agustín García Malla ha sido contratado para torear en Lisboa el día 29 del actual.



El valiente matador de novillos Francisco Pérez (Aragónés), ha sido contratado para matar tres toros del marqués de Melgarejo, en San Clemente (Cuenca), el día 25 del actual.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER  
Martin de los Heros, 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.